

DIVERSOS ENFOQUES DE "ECONOMÍA MUNDIAL"

Francisco Javier Santos Cumplido
Universidad de Sevilla

Tal como se puso de manifiesto en distintos trabajos presentados en la reunión celebrada en la Universidad de Huelva el pasado mes de mayo, la disciplina científica de "Economía Mundial" ha iniciado su proceso de consolidación en la universidad española, tanto en lo que se refiere a la docencia como a la investigación.

Como es bien sabido esta disciplina no nace con los nuevos planes de estudio que entran en vigor durante la década de los noventa, puesto que ya, desde los años cuarenta, se venía impartiendo "Economía Mundial" bajo la denominación más apropiada de "Estructura Económica Mundial", asignatura que tuvo sus orígenes en la "Geografía Económica" que se impartía en las Escuelas de Comercio. En este sentido, aunque es evidente que la enseñanza de "Economía Mundial" ha ido renovando sus contenidos, la orientación metodológica es deudora de la que seguía cuando se denominaba "Estructura Económica", por lo que se trata de una disciplina de ya larga tradición académica.

Esta orientación metodológica no es una cuestión baladí puesto que es precisamente uno de los principales elementos que caracterizan a esta disciplina científica y que la diferencia respecto a otra que también se imparte en el ámbito universitario y con la que mantiene una cierta conexión en cuanto a su objeto de estudio: la "Economía Internacional" ("International Economics"). Esta última sigue la metodología propia de la "Teoría Económica", elaborando leyes de carácter general, deduciendo sus proposiciones a partir de la abstracción. Sin embargo, la "Economía Mundial" sigue un enfoque metodológico completamente distinto. Este es, en líneas generales, el análisis estructural, el cual basa sus teorías en un análisis riguroso de las relaciones de interdepen-

dencia que se establecen entre aquellos elementos de la realidad económica globalmente considerada, considerando asimismo a esta realidad como algo dinámico y, por tanto, a sus elementos en continuo cambio y transformación como consecuencia de los inevitables desequilibrios y de los conflictos que genera su funcionamiento. En resumen, la "Economía Mundial" tiene una metodología que, en líneas generales, capta de forma más precisa y clara lo que sucede en la realidad.

Uno de los hechos que, unido a la ya larga tradición académica y al realismo del planteamiento metodológico, está permitiendo en la actualidad la consolidación de la "Economía Mundial" (a pesar de la pérdida de peso relativo a la que se ha visto sometida en los nuevos planes de estudio), ha sido la publicación en los últimos años de una amplia variedad de manuales, los cuales se han convertido en herramientas fundamentales para alumnos y profesores de la disciplina.

Desde que publicaran en 1968 José Luis Sampedro y Rafael Martínez Cortiña su libro "Estructura Económica: Teoría Básica y Estructura Mundial", obra básica de referencia en esta disciplina, hasta la década de los noventa, evidentemente se han seguido publicando diversos manuales de "Estructura Económica Mundial". No obstante, ha sido en el contexto adverso de los nuevos planes de estudio cuando se ha producido una verdadera eclosión, lo cual demuestra el vigor de este planteamiento científico y la aceptación que tiene, no sólo entre los alumnos universitarios sino también entre el conjunto de la comunidad científica y el público en general, el cual siente un creciente interés por las cuestiones relativas a la evolución de los asuntos económicos mundiales.

Un aspecto que conviene subrayar respecto a los manuales de "Economía Mundial" publicados en los últimos años es la amplia pluralidad de enfoques que presentan, poniendo de manifiesto la tolerancia interna que existe en esta disciplina, pues aunque se haya admitido anteriormente que el análisis estructural es la metodología utilizada como marco científico de referencia, éste no ha sido entendido de forma dogmática por los profesores que trabajan en ella y, por tanto, se ha ido enriqueciendo con una amplia variedad de aportaciones, desde aquellas que provienen de corrientes heterodoxas de pensamiento económico, tales como el marxismo o el institucionalismo, hasta aquellas que provienen de corrientes ortodoxas, que otorgan más importancia al mercado y sus mecanismos.

En este sentido, a continuación vamos a indagar en el contenido y orientación de alguno de estos manuales, comenzando, en primer lugar, por el realizado por Ramón Tamames, titulado "Estructura Económica Internacional" cuya primera edición data de 1970 y que actualmente está en su decimonovena edición. Este texto también fue uno de los pioneros dentro de la disciplina "Economía Mundial", sin embargo, ha ido adaptando sus contenidos a los grandes cambios que se han ido produciendo en los últimos treinta años. No obstante, a diferencia del manual de Sampedro y Cortiña, el enfoque de éste está más próximo al seguido en manuales de Organización Económica Internacio-

nal, con los cuales la disciplina de "Economía Mundial" mantiene unos vínculos muy estrechos en virtud de su metodología y objeto de estudio. En este sentido, tanto la segunda como la tercera parte del texto, en total doce capítulos, están dedicados a la cooperación internacional e integración económica respectivamente. En ellos se realiza un análisis descriptivo de las diferentes organizaciones surgidas en el escenario mundial, entre ellas la Unión Europea, apoyándose en una amplia variedad de datos estadísticos y fuentes documentales, tanto históricas como actuales. Por otro lado, en la parte cuarta del manual, dedicada a grandes temas actuales, hay que resaltar la oportunidad de dedicar un capítulo al papel de las empresas multinacionales y otro a la población y alimentación mundial. Por último, el manual cierra con una parte dedicada a las grandes potencias de la Economía Mundial donde también de forma descriptiva se estudia la evolución política y económica de Estados Unidos, Rusia, Japón y China.

Por otra parte, hay que hacer referencia a aquellos manuales, comenzando, en primer lugar, por aquellos que mantienen una mayor conexión con el enfoque que imprimieran Sampedro y Cortiña al suyo propio hace treinta años. Concretamente, son tres estos manuales:

- "Economía Mundial. Tránsito hacia el Nuevo Milenio", publicado en 1998 por la editorial Pirámide y coordinado por Manuela A. de Paz Báñez de la Universidad de Huelva (Prólogo de Wassily Leontief).
- "Estructura Económica Mundial", publicado por la editorial Síntesis en 1996 y realizado por Carlos Berzosa, Pablo Bustelo y Jesús de la Iglesia de la Universidad Complutense de Madrid.
- "Estructura Económica Mundial", publicado por la editorial McGraw-Hill en 1998 y coordinado por Antonio Rallo y Joaquín Guzmán de la Universidad de Sevilla (Prólogo de José Luis Sampedro).

Estos tres manuales bien podrían enmarcarse dentro de la corriente del estructuralismo empírico y parecen pretender la integración de la ciencia económica en un marco sociológico más general, siguiendo un enfoque crítico donde se manifiesta la insatisfacción respecto al funcionamiento de la Economía Mundial. En todos ellos se hace referencia a varias cuestiones que se consideran básicas: la importancia que tiene el análisis económico estructural como marco de referencia teórico, el problema de la polarización económica en la configuración actual del sistema capitalista, la globalización del sistema capitalista y, por último, el papel que desempeñan tanto los procesos de integración económica como las organizaciones económicas internacionales (Fondo Monetario Internacional, el Banco Mundial o la Organización Mundial de Comercio) en la globalización.

No obstante, al margen de los aspectos comunes, en estos tres manuales encontramos cuestiones clave que los diferencian. Por un lado, el manual coordinado por los profesores de la Universidad de Sevilla, Joaquín Guzmán y

Antonio Rallo, que es el menos extenso de los tres y, por tanto, de un contenido más básico, tiene como una de sus características diferenciadoras la presencia de varios capítulos dedicados a los grandes problemas a los que se enfrenta la Economía Mundial. Entre ellos, además del subdesarrollo y los problemas demográficos y medioambientales, destaca el capítulo dedicado al problema del desempleo estructural que afecta a los países desarrollados, donde se realiza un somero análisis de sus principales causas, una de las cuales, la calidad del empresariado, ha sido tradicionalmente soslayada.

Pero, probablemente el elemento diferenciador de mayor calado en este manual es la presencia del último capítulo dedicado a las perspectivas de la economía mundial. En él se cuestiona el paradigma competitivo en el que parece haberse instalado el sistema capitalista mundial y que es defendido desde la visión eminentemente técnica y antisocial por la que discurre la corriente dominante de pensamiento económico. En este sentido, se propone un cambio de paradigma que se basaría en la recuperación del carácter ético que la economía ha ido perdiendo en el presente siglo, para lo cual se señala al sistema educativo como la vía más factible, pues a través de él se puede impulsar un cambio de valores que propicie las necesarias modificaciones sociopolíticas y la reformulación de las relaciones tecnoeconómicas.

Por otra parte, respecto al manual elaborado por los profesores Carlos Berzosa, Pablo Bustelo y Jesús de la Iglesia de la Universidad Complutense de Madrid, hay que señalar como primer elemento diferenciador el tratamiento que dan a las diferentes áreas que componen la Economía Mundial, analizando por bloques los rasgos estructurales de los países capitalistas de América, Asia, África y Europa y, también, de los países en transición a la economía de mercado, en los que destacan las transformaciones de Rusia y la República Popular China. Un segundo aspecto diferenciador es la presencia de varios capítulos dedicados a explicar los orígenes y evolución del capitalismo desarrollado, donde se combinan los aspectos teóricos con la revisión histórica de los hechos más significativos que han jalonado esta evolución hasta la actualidad. Por último, otro elemento diferenciador de este manual, probablemente más importante que los dos anteriores, lo encontramos en la parte dedicada al análisis de la economía de los países subdesarrollados. Son tres los capítulos de esta parte y en ellos, desde una visión muy crítica, en primer lugar, se comienza explicando como el colonialismo e imperialismo están en la base de la situación de subdesarrollo de muchas zonas del mundo, al contribuir a la configuración de determinadas características tales como la extraversión, la polarización y la dependencia; en segundo lugar, se elabora una clasificación de países atrasados en función de sus rasgos estructurales, distinguiendo entre países menos adelantados, países en vías de desarrollo y nuevos países industrializados; y, por último, se exponen la teorías que acerca del subdesarrollo se han ido elaborando hasta la fecha, tanto aquellas que han seguido un enfoque ortodoxo como aquellas que han seguido un enfoque heterodoxo y, por

tanto, más crítico con la situación de subdesarrollo que domina a muchos lugares del mundo.

El tercero de los manuales, también más próximo al enfoque estructural de Sampedro y Martínez Cortiña, es el coordinado por Manuela A. de Paz Báñez de la Universidad de Huelva. En esta segunda edición (la primera es del año 1993), no sólo se ha realizado una profunda labor de actualización de los capítulos ya existentes sino que también se han incorporado algunos nuevos. Entre estos últimos destaca el dedicado al análisis de la evolución del sistema productivo desde la denominada "Edad de Oro" de la Economía Mundial hasta la década de los noventa, en el que se describen y cuestionan las transformaciones acaecidas en el seno del sistema fordista de producción, las cuales, se señala, están intensificando la polarización económica incluso en los países ricos, llevando a la creación de un importante estrato de población socialmente excluida.

No obstante, hay otros aspectos a resaltar de este manual. Por un lado, el tratamiento bastante exhaustivo que se realiza de las diferentes áreas que componen la Economía Mundial, dedicando dos capítulos a la Unión Europea, dos capítulos a las economías en transición, un capítulo a América, un capítulo a Japón y el Sudeste Asiático, otro a China y un último capítulo a la economía de los países atrasados de África y Asia. Por otra parte, hay que destacar la presencia de dos anexos que pueden ser muy útiles para profesores y alumnos: el anexo del capítulo primero, donde se recoge una relación de los servidores de Internet más relevantes para el análisis de la Economía Mundial, y también el anexo final del libro, que es un buen complemento para los capítulos dedicados a las grandes áreas de la Economía Mundial, pues recoge datos estadísticos publicados por diversos organismos internacionales. Por último, es preciso destacar el contenido del capítulo en el que se critica el enfoque actual que sigue la ciencia económica, a la que se tacha de excesivamente reduccionista, proponiendo una nueva concepción del sistema económico en la que se recoge como característica fundamental la complejidad de las relaciones y actividades humanas y su evolución dinámica en el tiempo.

Pero al margen de estos tres manuales se ha señalado que existen otros de enfoques muy diversos. Uno de ellos es el que han realizado Javier Martínez Peinado y José María Vidal Villa, titulado "Economía Mundial", publicado por McGraw-Hill en 1995 y del que se espera una nueva edición. Esta obra mantiene importantes puntos de conexión con las tres comentadas anteriormente, sobre todo, porque comparten tanto una postura crítica con la situación y evolución de la economía mundial como los aspectos esenciales del método estructural. No obstante, al mismo tiempo existen importantes diferencias que los separan y que derivan precisamente de estos aspectos comunes. En este sentido, cabe señalar que el manual de Martínez Peinado y Vidal Villa, a diferencia de los tres anteriores, se enmarca dentro de la corriente del estructuralismo marxista, cuyo planteamiento lleva obligatoriamente a unas

conclusiones sobre el funcionamiento de la Economía Mundial que son incluso más críticas que las que se desprenden de los textos precedentes.

En cualquier caso, hay que señalar que uno de los puntos fuertes de este manual se haya en la metodología. Probablemente, sea el libro de Economía Mundial que hay en el mercado donde el planteamiento metodológico es más riguroso y fiel a las premisas de las que parte, lo cual lo dota de una coherencia interna digna de elogio. En este sentido, una vez que se explicita en tres capítulos la metodología a seguir, el manual arranca, siguiendo la teoría marxista, con un análisis de la evolución histórica del capitalismo para, a continuación, estudiar la composición de la infraestructura del sistema capitalista mundial, las relaciones de producción que se establecen entre el centro del sistema, países ricos, y la periferia del sistema, países pobres, para terminar con el análisis de la superestructura que perpetúa tales relaciones de producción, y que, se señala, está formada por las grandes instituciones internacionales (FMI, BM y OMC) y los procesos de integración económica.

No obstante, además de la coherencia de su planteamiento metodológico, el manual ofrece un contenido muy amplio de la realidad de la Economía Mundial. A lo largo de los veintinueve capítulos que lo componen, se analizan muchos de los temas más importantes que se discuten hoy día en círculos académicos tales como la mundialización, el agotamiento de los recursos naturales, la polarización económica, las crisis económicas, los flujos de capital, la terciarización de las economías, etc. Todo esto es también completado por la presencia de numerosos datos estadísticos y lecturas recomendadas.

Dos manuales más que también es preciso comentar aquí y que podríamos agrupar en un sólo bloque son:

- "Estructura Económica Internacional" realizado por Cándido Muñoz Ciudad de la Universidad Complutense de Madrid y publicado en 1996 por la editorial Cívitas en su segunda edición.
- "Economía Mundial. Un Análisis entre dos siglos" realizado por Jaime Requeijo de la Universidad Nacional a Distancia (UNED), publicado en 1995 por la editorial McGraw-Hill y reeditado en 1997 en la misma editorial con el título "Estructura Económica Mundial".

Ambos manuales se han situado en el mismo bloque por el tipo de metodología que utilizan. En ellos, se combina el análisis estructural con aportaciones de la teoría económica, razón que puede llevar a encasillarlos en la disciplina "International Economics". Evidentemente, el resultado de esta metodología da lugar a que el análisis de los grandes problemas que aquejan a la Economía Mundial sea más aséptico y mucho menos crítico que el que presentaban las obras anteriormente comentadas, pero la referencia constante a la realidad y a los cambios que ésta presenta los aleja de la visión abstracta de la teoría económica.

El trabajo de Cándido Muñoz Ciudad, que se ha simplificado en su segunda edición, eliminando algunos capítulos para adecuarlo más a las características de un manual, tiene entre sus bazas más importantes el análisis en cinco capítulos de las razones que explican por qué crecen y cómo crecen los países de la Economía Mundial en el largo plazo. En este sentido, partiendo de la evidencia empírica y de las modernas teorías del crecimiento se abordan algunos temas con los que está vinculado el crecimiento, tales como el cambio estructural, el subdesarrollo y el proceso de convergencia entre países ricos y pobres. Concretamente, acerca de esta convergencia el autor se muestra relativamente escéptico porque es de la opinión que se trata de algo complejo pues cree que requiere de la capacidad social que deriva de la educación de la fuerza de trabajo, del nivel y calidad de la gestión empresarial, de las características del marco institucional y de la ética social y los valores e incentivos sociales. Por otra parte, otro de los aspectos relevantes del enfoque que sigue Cándido Muñoz es el tratamiento que da a la situación actual y a la evolución que han seguido los tres sectores productivos a nivel mundial, haciendo especial referencia al impacto que ha tenido sobre ellos el desarrollo tecnológico.

Respecto al manual realizado por Jaime Requeijo de la UNED, en primer lugar, hay que señalar que está orientado, a diferencia de los anteriores, fundamentalmente al análisis de la economía de los países de la OCDE, como de hecho señala el propio autor en el prólogo, puesto que se parte de la premisa que son estos países los que tienen mayor peso en el mundo y los que proporcionan las estadísticas más fiables. En cualquier caso, aunque esta orientación metodológica lleve a reducir el ámbito de análisis de la economía mundial a una realidad muy pequeña, el manual sigue un enfoque bastante original, dividiendo el trabajo que se realiza en tres bloques bien diferenciados, a los que denomina de la siguiente forma: las fuerzas centrípetas, las fuerzas centrífugas y las grandes dudas. Entre las primeras se incluyen el comercio internacional, los procesos de integración, los mercados financieros y el desarrollo tecnológico, que son fuerzas que, según el autor, actúan impulsando una mayor interrelación entre las economías. Entre las segundas, se incluyen la disparidad de los niveles de desarrollo, la volatilidad cambiaria, el crecimiento demográfico y el dominio de los recursos energéticos, que son fuerzas que, según el autor, contribuyen a separar a las distintas economías. Por último, entre las grandes dudas se incluyen el desempleo y la dimensión del sector público.

Al igual que el manual de Cándido Muñoz, éste realiza el análisis partiendo de los hechos y de la teoría económica, sin embargo, la postura de Jaime Requeijo acerca de la evolución de la economía mundial es menos crítica que la de aquél. De hecho, todo el texto está impregnado de una filosofía neoliberal que no sólo lo diferencia del manual de Cándido Muñoz sino que además lo sitúa en el polo opuesto respecto al enfoque seguido por otros manuales ya comentados, sobre todo respecto al de Martínez Peinado y Vidal Villa. En este

sentido, resulta de lo más interesante analizar estas dos visiones tan contrapuestas de la Economía Mundial.

Para finalizar este comentario sobre los enfoques de algunos de los manuales de Economía Mundial, nos vamos a referir al realizado por Rafael Pampillón Olmedo de la Universidad San Pablo, titulado "Economía Mundial. Temas y Casos Prácticos" y publicado en 1996 por la editorial Univérsitas. Este texto tiene como aspecto diferencial en su enfoque la utilización del método del caso para ilustrar la concepción teórica acerca de los distintos aspectos que configuran a la Economía Mundial. El manual parte de la premisa de que ya no hay dos bloques claramente diferenciados de países, pobres y ricos, sino que ha surgido un grupo importante de países, fundamentalmente, en el Sudeste Asiático, en Europa Oriental y en América, que están superando el atraso económico y a los que se denomina países emergentes, los cuales son ejemplo del progreso de la Economía Mundial. De hecho, en el manual, los casos prácticos de países que se analizan, se refieren a países emergentes, tales como Singapur, México, Tailandia o Corea del Sur.

Una consecuencia de esta premisa es que las conclusiones a las que lleva no resultan ser muy críticas con la evolución de la economía mundial, más bien son bastante optimistas y, por tanto, acercan al manual a las posiciones del pensamiento económico ortodoxo, de filosofía liberal. No obstante, se trata de una aportación novedosa en cuanto que el método del caso, a pesar de que rompe con la característica de globalidad que tiene el análisis estructural, es un instrumento pedagógico bastante útil que, hasta la fecha, no ha tenido mucha difusión entre los docentes de Economía Mundial.

Pero, al margen de estos ocho manuales que se acaban de comentar, hay que hacer referencia al menos a tres más, que son básicos para la disciplina "Organización Económica Internacional" (OEI), con la que la "Economía Mundial" mantiene una conexión muy estrecha, no solo en virtud de su objeto de estudio, sino también de su planteamiento metodológico. No obstante, hay que señalar antes de comentar algunos aspectos de esos tres manuales, que todos ellos en cierta medida son deudores del pionero realizado en 1965 por el profesor Manuel Varela Parache de la Universidad Complutense de Madrid, titulado "Organización Económica Internacional".

Ya durante los años noventa, de los tres manuales de OEI que es preciso traer a colación, podemos situar en un mismo grupo a los dos siguientes:

- El coordinado por el ya mencionado, Manuel Varela Parache, titulado "Organización Económica Internacional. Problemas Actuales de la Economía Mundial" y editado por Pirámide en 1991. Este texto se elaboró como homenaje a la fallecida profesora de la Universidad Complutense de Madrid, María Josefa Molina, y recoge quince capítulos sobre diferentes aspectos de la Economía Mundial y de la OEI.
- El coordinado por la profesora de la Universidad Complutense de Madrid, Sara González, titulado "Temas de Organización Económica

Internacional" y editado en 1993 por Mc-Graw-Hill. Este texto recoge veintitres ensayos de profesores de diferentes universidades españolas, acerca de distintos aspectos de la OEI y de la Economía Mundial.

Ambos manuales no siguen un planteamiento metodológico definido pues el objetivo ha sido el de dar una orientación general sobre diversos temas de Economía Mundial y de OEI, desde una postura que, sólo en algunos casos, ha resultado ser crítica. En este sentido, las diferencias entre ambos se encuentran más bien en los diferentes temas que se han seleccionado para su análisis. Así, en el caso del manual coordinado por Manuel Varela Parache, destaca el tratamiento de los capítulos de la parte de cooperación económica internacional, entre los que se encuentran los dedicados a los enfoques doctrinales en OEI, la deuda externa en los países atrasados o las medidas de la OEI para paliar el subdesarrollo. Por otro lado, en el texto coordinado por Sara González destacan fundamentalmente los capítulos dedicados al análisis de las relaciones comerciales internacionales y los dedicados a los procesos de integración mundial, sobre todo los dedicados a la integración en Europa.

El tercero de los manuales de OEI al que hay que hacer referencia es el realizado por M^a Antonia Calvo Hornero de la Universidad Nacional a Distancia (UNED), titulado "Organización Económica Internacional" y editado por la propia UNED en sucesivas ediciones desde 1993. Este texto, a diferencia del anterior, sí tiene un planteamiento metodológico bien definido, como ya demuestra su primer capítulo dedicado a los orígenes y fundamentos teóricos de la OEI. A partir de aquí, el manual se adentra en el análisis, primero, de las relaciones comerciales internacionales, segundo, de las relaciones financieras internacionales y, por último, de los procesos de integración mundial. El enfoque del cual se dota a estas tres partes se sitúa dentro de un posicionamiento acrítico, del que es destacable fundamentalmente la ordenada, variada y completa información que se suministra al lector acerca de algunos de los diferentes aspectos que configuran la Economía Mundial y la OEI.

En definitiva, tras comentar el contenido de estos manuales, parece quedar constancia de la amplia variedad de enfoques desde los que se están abordando las disciplinas de Economía Mundial y también de OEI, los cuales ponen de manifiesto la pluralidad que rodea a ambas y también su consolidación en el ámbito universitario.